

REURBANIZACIÓN DE LA PLAZA CARLOS LOBO (ANTIGUA PLAZA DE SAN NICOLÁS) Y CALLE DE LOS ALFOLÍES DE AVILÉS

Otilia Requejo Pagés

INTRODUCCIÓN

Los trabajos de control y seguimiento arqueológico se desarrollaron durante los meses de octubre de 1996 a enero de 1997. El proyecto de reurbanización contemplaba la renovación de pavimentos en la plaza de Carlos Lobo y calle de Los Alfolíes. Se planteaba, además, la restitución de la rasante original de la plaza a la cota de entrada a la campa de la iglesia de San Nicolás, lo que implicaba la elevación de dicha rasante eliminando la escalera de acceso al templo. Se proyectaba igualmente la completa renovación de las redes de servicios urbanos (agua, saneamiento, electricidad, gas y canalizaciones telefónicas)¹.

LOCALIZACIÓN

La plaza y calle objeto de reforma se localizan dentro del casco histórico de Avilés, al norte de la villa. La plaza (denominada Carlos Lobo² a partir de 1919), está flanqueada por la antigua parroquial de San Nicolás de Bari —hoy de los padres franciscanos—, y tenía salida al *cay* o puerto a través de la calle de Los Alfolíes, también denominada en la Edad Media con el nombre de *So* la Iglesia y calle del Puente. Al final de esta calle se abría la puerta de la muralla por la que se accedía al puente de San Sebastián o de Los Pilares que enlazaba la villa con el camino que se dirigía a Gozón. Las principales calles de la villa medieval confluían en la plaza de San Nicolás, presidida por la iglesia. Estos ejes principales eran la calle Principal o Ferrería, donde tenían asiento las principales familias de la villa y que desembocaba en la puerta norte o puerta del Mar, a cuya salida se encontraba el puente que comunicaba la villa con el barrio de Sabugo del que estaba separada por el lago o estanque de Las Aceñas (Madoz, 1845:58). El eje transversal discurría a lo largo de las calles Cabruñana y Real (actual calle de San Bernardo) y, finalmente, el tramo desde la confluencia con la calle Oscura (actualmente de La Fruta), hasta su desembocadura en la plaza de San Nicolás, conocido como calle del Azogue. (Ureña, 1995:30).

CONTEXTO HISTÓRICO

La iglesia se construye en el contexto de la primera etapa de desarrollo urbano y económico de la villa, a finales del siglo XII, a partir de la concesión del fuero por Alfonso VI y su confirmación posterior por Alfonso VII en el año 1155. La iglesia, de estilo románico tardío y fundación probable en el 1206, se construye bajo la advocación de San Nicolás de

Bari, patrono de mercaderes y burgueses, y de su fábrica original únicamente se conserva la fachada principal o portada oeste, con cuerpo saliente con tejazoz sustentado por canecillos y metopas decoradas sobre el que se dispone una ventana de arco de medio punto. Muy cerca de esta iglesia, en la acera izquierda de la calle que descendía hacia la puerta este de la muralla y que daba acceso al puerto, estaban los almacenes de sal o alfolíes, de los que tomará el nombre la calle. En el desarrollo de Avilés tuvo gran trascendencia la concesión, en el siglo XIII, de un alfolí o almacén de sal que convierte a la villa en la principal abastecedora de la región y la integra en las rutas del comercio atlántico. La sal (materia prima indispensable para la industria de la salazón de carne y pescado), se importaba del sur de la península y de puertos franceses y portugueses; se centralizaba en el puerto de Avilés y se reexportaba, lo que suponía importantes beneficios para el arrendatario y para la Corona a través de los impuestos (Uría Riu, 1967; Ruiz de la Peña y Gonzalez, 1972).

OBRAS ANTERIORES

Las primeras referencias documentales sobre obras en la plaza datan del año 1843 cuando se proponen varias actuaciones que afectan al entorno de la iglesia parroquial: por un lado, se indica la conveniencia del derribo del atrio ya que *"tiene sus columnas fuera de nivel correspondiente, su techo muy podrido y todo él amenazando ruina pudiendo causar alguna desgracia a las gentes que allí acuden a distraerse"* (AAA, 23.21). Por otro lado, se determina el traslado el lavadero viejo —que se localizaba a los pies de la iglesia—, a la zona de Las Aceñas, que en esos años se estaba desecando, y la demolición de parte de la antigua muralla pues había llegado a convertirse en estercolero y foco de inmundicias (la muralla había comenzado a demolerse parcialmente en 1818). Las dos primeras propuestas no fueron llevadas a cabo tal como se observa en una fotografía de la plaza (Fig. 1) fechada hacia el año 1895, aunque sí desapareció la muralla ya que en la misma foto se aprecia el paredón que aconsejaban levantar en su lugar para vender posteriormente parte del solar (AAA, 23.21). El 30 de diciembre de 1849 se traslada la sede parroquial al convento de San Francisco ya que la capacidad del templo era insuficiente para el número de fieles. En los primeros años del siglo XIX —sin que se pueda precisar la fecha exacta—, el atrio de la iglesia de San Nicolás fue eliminado y estas mismas fechas la plaza de San Nicolás cambia su nombre por el de Carlos Lobo (1919), sustituyendo el firme por otro de grava (AAA, Libro 93). Es también en este año cuando la comunidad franciscana regre-

sa a la villa, haciéndose cargo de la antigua parroquial e instalando su residencia sobre la sacristía que, años más tarde, será derribada para construir un nuevo edificio en su lugar. No se ha encontrado información acerca de las obras públicas ejecutadas en el espacio del proyecto hasta el año 1968 en que se presenta el "Proyecto de adecentamiento y restauración de la plaza Carlos Lobo" (AAA, 772/69 bis). Se proponía la pavimentación con losa caliza en toda la plaza incluyendo la calle de Los Alfolíes, aumentando el ancho hasta la fachada del convento de los padres franciscanos; asimismo, se proyectaba la construcción de una plazoleta elevada o estrado para ubicar el cruceo ya existente. Este era el aspecto de la plaza hasta el nuevo proyecto de reurbanización acometido en 1996.



Lámina 1.—La plaza de San Nicolás en 1895.

ACTUACION ARQUEOLÓGICA

La fisonomía que presentaba la plaza era resultado del proyecto elaborado por el arquitecto municipal en el año 1968. El control arqueológico se concretó en el seguimiento de todas las obras y actuaciones bajo rasante: eliminación de pavimentos y aceras, restitución del enlosado del atrio de la iglesia y vaciado de las zanjas para la renovación de las redes de servicios urbanos. Los trabajos se iniciaron con la eliminación de los jardines y el estrado o plazoleta que ocupaba el espacio central y sobre el que se alzaba el cruceo que fue trasladado al atrio de la iglesia de San Nicolás. Al iniciarse los trabajos de desmontaje del enlosado del atrio se documentaron restos óseos revueltos correspondientes a antiguas inhumaciones de datación imprecisa. Como las obras proyectadas implicaban un rebaje de 0,40 m que podría afectar

a los restos, se planteó remplazar el enlosado sin realizar ningún rebaje sobre la cota resultante, protegiendo y sellando el área con geotextil antes de colocar las nuevas losas. En la calle de Los Alfolíes se renovó la pavimentación de aceras y viario y se abrieron tres zanjas longitudinales para instalar la nueva red de saneamiento. Se realizó seguimiento y control del vaciado por procedimiento mecánico y se procedió a la limpieza y regularización de los cortes para su documentación. El análisis de dichos perfiles no planteó la necesidad de extender el área de intervención con la apertura de sondeos arqueológicos.

RESULTADOS

El hallazgo de más interés ha sido la documentación del antiguo pavimento de engujarrado de cantos del que existen referencias documentales en el siglo XVIII. Los restos se identificaron bajo el relleno de arena que sustentaba el estrado de la plaza y en la calle de Los Alfolíes, bajo la acera correspondiente a los números impares. El empedrado se conservaba en el tramo inferior y superior de dicha calle, habiéndose perdido el sector intermedio. El tramo más largo (5,10 m) se localiza a la altura del número 9 de la calle (frente al bar La Parra), y el más corto (2,50 m) se conserva en el nº 3 (Lám. 2). En el centro de la calle se recuperó parte de una antigua alcantarilla de paredes y cobertera de piedra caliza (070 m de ancho *030 m de alto), rota por un moderno colector y en algunos tramos rehecha con paredes de ladrillo. Desde el siglo XVI la pavimentación de las calles se hacía



Lámina 2.—Pavimento de engujarrado del siglo XVIII en la calle de Los Alfolíes.

mediante cantos o gujarros (engujarrado) discurriendo por en medio de la vía un canalillo de desagüe que hacía las veces de alcantarilla. En el siglo XVIII se acomete una serie de obras para mejorar los empedrados y saneamientos de las calles y para financiar estas obras públicas se decidió cobrar un impuesto de 2 maravedís en "*cuartillo de vino*" que se guardaba en el "arca de las tres llaves", custodiada en el convento de La Merced (AAO, 2, D, 43, 1). En el año 1768 se sabe trabajaban en Oviedo un grupo de maestros procedentes de Avilés especializados en el empedrado de calles y dirigidos por Juan Fernández (De La Madrid, 1995: 62) por lo que es más que probable que hubieran sido los responsables de los empedrados de la época en la villa avilesina. En 1786 la Audiencia de Oviedo encarga a Francisco Pruneda (maestro fontanero y maestro de obras de la ciudad de Oviedo) el reconocimiento de las obras públicas mandadas hacer en Avilés. Como director de las obras públicas de la villa se encarga de la traída de aguas, el alcantarillado y el empedrado de las calles y en un minucioso informe precisa detalladas descripciones sobre las "*Condiciones instruidas del modo y forma de construir cañerías para las fuentes públicas de todas las villas y ciudades*" (AAO 2, D, 43, doc. 9, fol.18. Año 1786). Años antes, en 1772 este arquitecto se había encargado de la reconstrucción de Los Alfolíes, pro-

piedad entonces del Marqués de Camposagrado (De La Madrid, 1993: 349).

Las fuentes documentales reflejan la necesidad de reparar el empedrado de las calles debido a su estado ruinoso (AAO, 2, D, 43, doc. 20). Todas estas obras se están ejecutando en la década de los noventa de esta centuria, aunque con dificultades: en el año 1803, mediante Real Orden del Supremo Consejo de Castilla, se determina que continúen las obras públicas que habían sido paralizadas debido a la falta de fondos. Se sacan a remate las obras de empedrado, adjudicadas a Juan Fernández, se hacen arreglos en los "paredones viejos" de la villa y prosiguen las obras en las cañerías del agua "*desde la matriz hasta la fuente que está en el camino o calzada llamada Puente de San Sebastián*" (AAO, 2, D, 43, doc. 29). Los restos recuperados durante corresponden a estas obras ejecutadas entre la segunda mitad del siglo XVIII y principios del XIX.

Por último hay que reseñar que en el tramo inferior de la calle de Los Alfolíes—donde se abría el arco o puerta este de la muralla—no se identificaron restos de la antigua cerca en los sectores abiertos y estudiados en el centro de la calle. Sí se identificó un muro que correspondía a la antigua línea de fachada de la casa situada en el extremo inferior de la calle (nº 8)—antigua propiedad de D. Pedro de Arcos—, que en la actualidad aparece retranqueada.

NOTAS

- (1) Los trabajos fueron promovidos por el Ayuntamiento de Avilés y ejecutados por la empresa Coprosa. Participó como arqueólogo Santiago Barbón y como auxiliar Alvaro Requejo. El trabajo de archivo y documentación fue realizado por Elisa Collado González-Castelao.
- (2) Don Carlos Lobo (1872-1936) fue concejal y alcalde de la villa de Avilés en dos ocasiones (Ureña, 1995: 151).

FUENTES MANUSCRITAS

- AAO (Archivo Ayuntamiento de Oviedo): 2, D, legajo 43, documento 9, fol. 18.
- AAO (Archivo Ayuntamiento de Oviedo): 2, D, legajo 43, documento 1.
- AAO (Archivo Ayuntamiento de Oviedo): 2, D, legajo 43, documento 20.
- AAO (Archivo Ayuntamiento de Oviedo): 2, D, legajo 43, documento 29.
- AAA (Archivo Ayuntamiento de Avilés): Expediente 23.21.
- AAA (Archivo Ayuntamiento de Avilés): Expediente 772/69 bis. R9/71.
- AAA (Archivo Ayuntamiento de Avilés): Expedientes municipales, Libro 93.

BIBLIOGRAFÍA

BENITO RUANO, E. (1992): *Colección Diplomática del Ayuntamiento de Avilés*. Avilés.

GARCÍA CUETOS, M^o P. (1989): "Avilés gótico y renacentista", en *El patrimonio artístico de Avilés*. Avilés. Casa Municipal de Cultura.

GARCÍA SAN MIGUEL, J. (1897): *Avilés: Noticias históricas*. Madrid, [Imprenta de la viuda de M. Minuesa de los Ríos].

GARRALDA, A. (1970): *Avilés, su fe y sus obras*. Avilés.

MADRID ÁLVAREZ, J. C. de la (1997): *Avilés: una historia de mil años*. Azucel, Avilés.

MADRID ÁLVAREZ, V. de la, Coord. (1989): *El patrimonio artístico de Avilés*. Casa Municipal de Cultura, Avilés.

MADRID ÁLVAREZ, V. de la (1993): "Los arquitectos Francisco Prunedo y Benito Alvarez Perera. La práctica académica en Asturias a finales del siglo XVIII (I)". *BIDEA*, nº 142. Instituto de Estudios Asturianos. Oviedo (pp. 345-404).

MADRID ÁLVAREZ, V. de la (1995): *La Arquitectura de la Ilustración en Asturias. Manuel Reguera: 1731-1798*. RIDEA. Oviedo.

REQUEJO PAGÉS, O.: *Seguimiento y Control arqueológico de la obras de reurbanización del solar de las traseras de Valdecarzana (Avilés) para su acondicionamiento como plaza pública*. Oviedo, 1997. Informe mecanografiado (inédito).

REQUEJO PAGÉS, O.: *Seguimiento y Control arqueológico de la obras de reurbanización de la calle de La Fruta de Avilés*. Oviedo, 2000. Informe mecanografiado (inédito).

REQUEJO PAGÉS, O.: *Seguimiento y Control arqueológico de la obras de reurbanización de la calle Ruiz Gómez de Avilés*. Oviedo, 2000. Informe mecanografiado (inédito).

RUIZ de la PEÑA, J. I. y GONZÁLEZ GARCÍA I.: "La economía salinera en la Asturias medieval". *Asturiansia Medievalia* nº 1. Oviedo, 1972 (pp. 11-55).

RUIZ de la PEÑA, J. I. (1981): *Las "polas" asturianas en la Edad Media. Estudio y Diplomático*. Oviedo.

RUIZ de la PEÑA, J. I. (1993): "Presencia de los puertos cantábricos en la líneas del comercio atlántico bajomedieval: las relaciones entre Asturias y La Rochelle". *BIDEA*, nº 141. Instituto de Estudios Asturianos. Oviedo (pp. 21-47).

SELGAS, F. De (1907): *Origen, Fuero y Monumentos de Avilés con el subtítulo de Correspondiente de las Reales Academias de la Historia y Bellas Artes de San Fernando*. *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*. Madrid, Nueva Imprenta de San Francisco de Sales, Calle de la Bola, número 8.

SUÁREZ MÉNDEZ, L. M. (1992): *Avilés, memoria gráfica*. Azucel, Avilés.

UREÑA y HEVIA, J. (1995): *Avilés y sus calles*. Azucel, Avilés.

URÍA RIU, J. (1967): "Oviedo y Avilés en el comercio Atlántico de la Edad Media (siglos XIII al XVI)". *BIDEA*. Instituto de Estudios Asturianos, año XXI. Oviedo (pp. 21-47).

URÍA RIU, J. (1979): "La urbanización y los monumentos del Avilés medieval en su aspecto socioeconómico". *Estudios sobre la baja Edad Media asturiana*. Biblioteca Popular Asturiana, Oviedo.